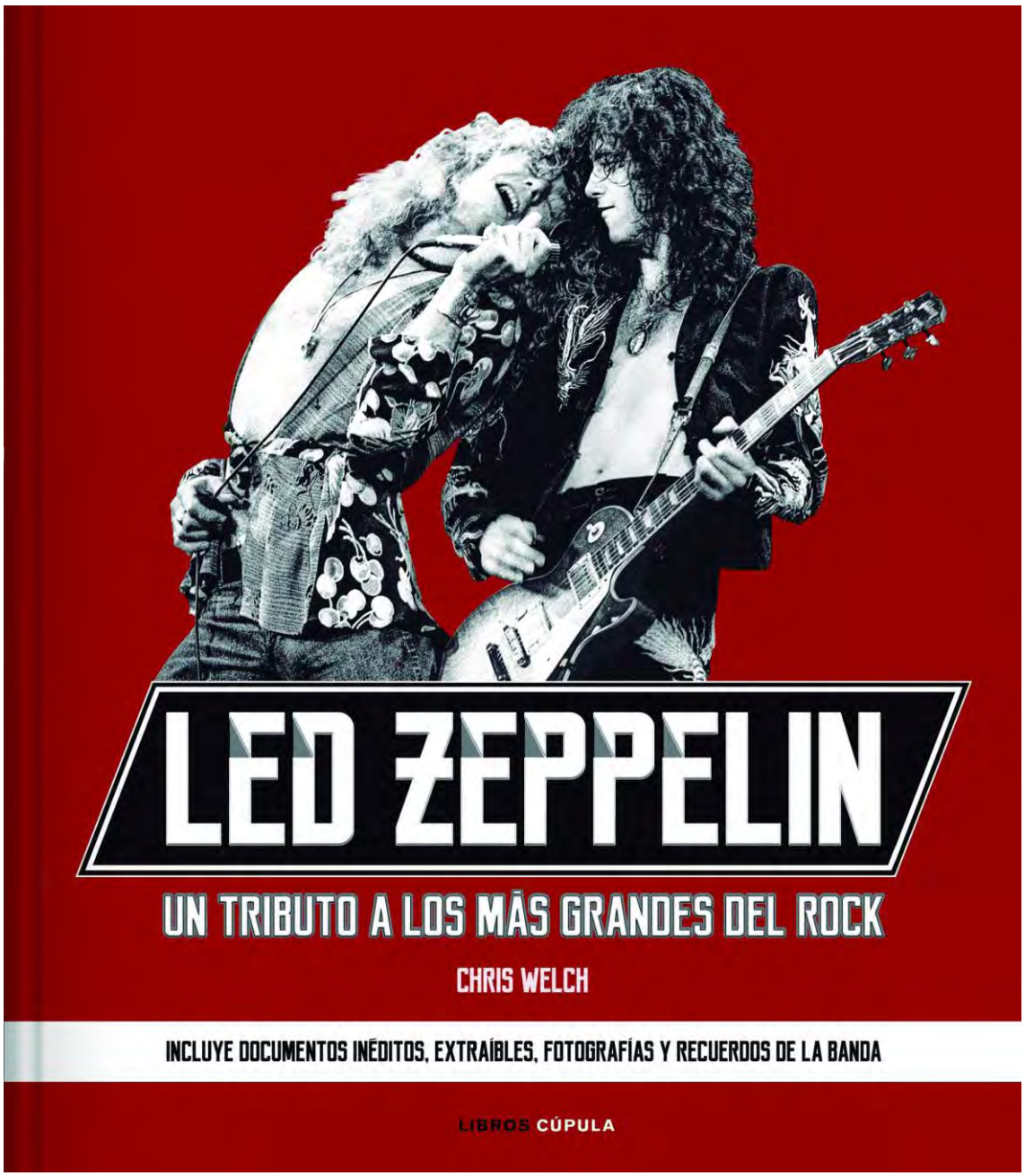
LIBROS CÚPULA



A la venta el 24 de octubre de 2017

LIBROS CÚPULA

LED ZEPPELIN

CHRIS WELCH

Un tributo a los más grandes del rock

Led Zeppelin emergieron en la escena musical en 1969 con un original sonido que reinventó el rock para siempre. Cincuenta años después, son mundialmente reconocidos como la banda de rock más grande de todos los tiempos.

Esta obra es un punto de referencia; documenta la brillante carrera de este extraordinario grupo y analiza cada una de las canciones que han grabado en su amplia trayectoria. Presentado en una edición de lujo que incluye recuerdos inéditos como postales, pósteres y pases de backstage, este magnífico libro hará las delicias de cualquier fan.

Escrito por Chris Welch, toda una autoridad en el conocimiento de Led Zeppelin y un periodista musical muy respetado y estrechamente conectado con la banda, estamos ante el homenaje definitivo a este legendario grupo de rock.

Historias, secretos y curiosidades del grupo de hard rock más influyente de todos los tiempos

En 1968, cuatro chicos británicos formaron un grupo que más adelante se acabaría convirtiendo en el mejor grupo de rock and roll de la historia. Tenían buenas canciones. Tenían el carisma. Eran inseparables. Disfrutaron como enanos.

Cuando Led Zeppelin irrumpió en la escena musical con su álbum de debut en 1969, el público en general reaccionó con una mezcla de aturdida incredulidad e incomprensión. El electrizante entusiasmo de Dazed and Confused, el tono amenazante de How Many More Times y la frenética exuberancia de Communication Breakdown son algunos de los ejemplos que inmediatamente hicieron destacar a Led Zeppelin. Acababa de lanzarse el álbum que iba a redefinir el género del rock, dándole forma para los siguientes 25 años.

Pocos fueron los críticos que pudieron captar inmediatamente el asombroso potencial de la banda. Esta fría acogida por parte de la crítica fue muy frustrante para el unido grupo. Sin embargo, hubo quien supo reconocer rápidamente el potencial que albergaba la fuerza y el dinamismo de la nueva formación, negándose a creer la opinión de la prensa, que calificaba a Led Zeppelin como «lo último en el campo de las salvajadas».

Incluso ahora, cuando no queda ni una coma de los años Zeppelin que no haya sido objeto de crónica y reflexión, todavía hay quien se estremece ante la mención de su nombre. Totalmente absurdo. Es cierto que hubo algo de riesgo en los momentos más animados de la banda, como cuando se colgaron con cinta americana de la ventana del cuarto piso de un edificio de oficinas. Aun así, los espíritus creativos que formaban Led Zeppelin nunca fueron meros monstruos caricaturescos del rock.

Cuando Jimmy Page empezó a trabajar con la idea en 1968, su objetivo era simplemente crear el mejor grupo de rock del momento. La razón de ser de Led Zeppelin siempre fue la música. Sin embargo, las fuertes personalidades que había detrás de la imagen de Zeppelin fueron cruciales para alcanzar el éxito y atraer al público. En su primera aparición en América, el día 26 de diciembre de 1968, el grupo británico causó una gran sensación. Las chicas chillaban, los chicos los aclamaban y algunos grupos se negaban a compartir cartel con ellos. Jimmy Page, con su oscuro pelo rizado y su ropa satinada, parecía el maestro de los rebeldes, levantando
su arco de violín para frotar las cuerdas de una guitarra que aullaba de extático dolor.
Robert Plant, con su masa de pelo dorado caído sobre sus hombros, con el pecho al descubierto y ataviado con vaqueros estrechos, se paseaba por el escenario con un aire insolente que era irresistible. Al ser capaz de pasar del tenor más grave a un punzante falsete, su voz era como un instrumento más, en duelo con la guitarra de Page.

Detrás suyo se encontraba la auténtica máquina del ritmo, John Paul Jones, un melódico y cálido bajista que con sus incursiones al órgano Hammond añadió un tono misterioso e inquietante a muchos de los clásicos de Zeppelin. John Bonham, genio de la batería y mejor vividor, era el encargado de incorporar el cataclismo en forma de percusión que acababa de dar vida a la banda y que inspiró sus riffs más conocidos.

Enseguida quedó claro que no se trataba de un simple grupo de riffs de hardrock. La etiqueta «heavy metal» les quedó siempre ridículamente inadecuada, pero su impacto fue tan potente que muchos críticos, con actitud defensiva, abusaron de ella.

El legado que forman los ocho álbumes grabados entre los años 1968 y 1979 contiene una riqueza y variedad de canciones y actuaciones que pocos pueden igualar.Esta gran diversidad es un reflejo de un grupo que claramente iba en busca de nuevas ideas y estaba abierto a experimentar. El blues y el rock and roll eran el núcleo de su trabajo, pero la diversidad de influencias étnicas de sus canciones y baladas confieren una cara inteligente al mito y leyenda de Led Zeppelin. Entre las muchas influencias exóticas adoptadas por los principales compositores, Plant y Page, se encuentran sonidos de desiertos del Próximo Oriente o de montañas de la India. Soul, funk, folk, country, ritmos psicodélicos de la Costa Oeste, incluso música tradicional country de montaña o reggae alimentaban el universo Zeppelin gracias a la fascinación que sentían ellos hacia todos los aspectos de la cultura musical popular.

Estos elementos fueron correctamente introducidos desde un principio. Desde Black Mountain Side de «Led Zeppelin» (1969) hasta Gallows Pole de «Led Zeppelin III» (1970), desde Starway to Heaven de su cuarto álbum, que no tiene título (1971) hasta Kashmir, de «Physical Graffiti» (1975), el grupo fue trazando una especie de alquimia musical.

Hubo momentos en que flaquearon, pero en comparación con la mayoría de sus contemporáneos, sus entregas se mantuvieron a un alto de forma constante. Por su profunda referencia a fuentes de blues tradicionales, en alguna ocasión se les acusó de plagio, una dinámica que, de hecho, podría aplicarse a toda la historia del rock and roll. Seguramente basta con decir simplemente que antes de 1968 no existía ningún grupo que sonara de alguna forma similar a Led Zeppelin.

ÍNDICE

EL COMIENZO
Los primeros años

«LED ZEPPELIN I»
Canciones del álbum

«LED ZEPPELIN II»
Canciones del álbum

JOHN PAUL JONES
«LED ZEPPELIN III»
Canciones del álbum
La banda más grande del mundo

«FOUR SYMBOLS»
Canciones del álbum

ROBERT PLANT
«HOUSES OF THE HOLY»
Canciones del álbum

«PHYSICAL GRAFFITI»
Canciones del álbum

JOHN BONHAM
«PRESENCE»
Canciones del álbum
El legado

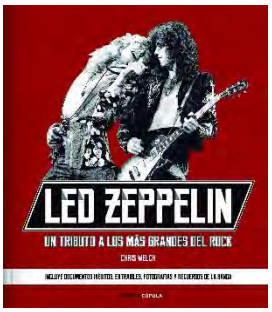
«IN THROUGH THE OUT DOOR»
Canciones del álbum

«CODA»
Canciones del álbum

JIMMY PAGE
«REMASTERS» Y «UNLEDDED»
Canciones del álbum

LA LARGA DESPEDIDA
Las filmaciones perdidas

LIBROS CÚPULA



LED ZEPPELIN
Autor: Chris Welch
Editorial: Libros Cúpula
Formato: 24 cm x 26 cm
160 páginas
Cartoné
PVP c/IVA: 39 €
A la venta el 24 de octubre de 2017

Para más información a prensa:
Lola Escudero
Directora de Comunicación Libros Cúpula
Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335
www.planetadelibros.com
lescudero@planeta.es

COMO ES EL LIBRO POR DENTRO

1968-1970

LOS PRIMEROS AÑOS

Jimmy Page ya había tenido antes su idea de supergrupo de rock. Pero estábamos en una era en que ya había una exageración de grupos dinámicos formados. ¿Cómo podrían competir con The Who, Cream o Jimi Hendrix Experience? Page, con solo 21 años, estaba bien situado para intentarlo. Su experiencia como músico de sesiones le daba conocimientos sobre el funcionamiento de los estudios y gracias a las giras hechas por Norteamérica con los Yardbirds, era consciente de la potencial audiencia que se podía conseguir con bandas de rock más potentes.

A lo largo de 1967 empezaron a abrirse brechas en los Yardbirds. Los miembros originales, Keith Relf y Jim McCarty, querían continuar su estilo musicalmente folk y clásico, mientras que Jimmy Page quería ir a por un sonido más chunky en una etapa en que la popularidad de las bandas psicodélicas de blues-rock estaba en el orden del día, con Cream y Jimi Hendrix Experience. En marzo de 1968, Relf y McCarty estaban decididos a irse, pero al final les convencieron para quedarse para una gira estadounidense más. Después de un último concierto en el Luton Technical College en julio, se acabó todo. La banda se separó.

Page estaba interesado en seguir adelante y, visto que los Yardbirds tenían programadas otras giras como cuarteto en Escandinavia, decidió invitar al guitarrista convertido en bajista Chris Dreja a formar parte de la nueva formación. Pero Dreja, después de haber pasado otro año en la escuela, prefirió cambiar de vida. Hacía un tiempo que le estaba fotografiando y decidió intentar dedicarse a ello profesionalmente.

Jimmy Page, entusiasmado ante la idea de «supergrupo», empezó a trabajar en la creación de una nueva banda. Primero se acercó a John Paul Jones, arreglista, organista y bajista con quien había coincidido trabajando en *Moody Goody Man*, de Donovan. Page le comentó que había fechas de Yardbirds confirmadas y que había pensado precisar una formación nueva con el nombre de The New Yardbirds. Se pensó que la convertible de la banda podía ir Terry Reid, un cantante soltero inspirado con Middle Man. La oferta no le interesó, pero propuso a sus primeros vocalistas de blues que había visto actuar en Midlands.

Robert Plant, a sus 18 años, había tocado con Band of Joy y estaba de pausa al frente del grupo de sonidos suaves Hobbstowcelle. Page y Grant formaron varias veces con un concierto de formación de profesores en Birmingham y quedaron totalmente impresionados. Page le invitó a su casa en Pangbourne, Berkshire, y empezaba a escuchar nuevos de que no gusta musicalmente muy similares. El grupo ya tenía vocalista, guitarrista principal y bajista y trataba. Solo les faltaba un buen batería.

Page se había planteado seriamente a Jeff Wilson, que tocaba con Procol Harum, pero Plant le sugirió que se pusiera en contacto con un compañero de Band of Joy, un más tal mismo que John Henry Bonham. En un momento, «Bonzo» tenía dificultades de unos ingresos regulares siguiendo el contrato americano Tim Rose. Aun así Plant lo consideró presentándole fama y fortuna. Aunque Bonham no es lo «subido de tono», la música que le ofrecían le gustaba.

El grupo se juntó por primera vez para ensayar en el Soho de Londres. En palabras de Page: «Los conocí un jueves en un sótano y empezamos a tocar. Vinieron que dos o tres días y empezamos a ensayar. No sé si era de diez o porque el sótano que nos dimos a divertir juntos.»

En octubre, Jimmy Page viajó la chica de *Melody Maker* en Plant Secco. La entrevista llevó comentarios «Lo que Jimmy pues formar los New Yardbirds».

Cuando se publicó la entrevista, los «New Yardbirds» ya habían hecho otro próximo concierto, cumplidos con la gira por Escandinavia.

A esas alturas estaba claro que se les podía asumir finalmente de «supergrupo» de rock. Pero en realidad su dio el grupo mantuvo ningún tipo de contratos con los temas clásicos de los Yardbirds. Era hora de elegir un nuevo nombre. Una explicación de cómo se decantó desde la elección es que Keith Moon y John Entwistle habían intentado, anteriormente, que un posible supergrupo con ellos, Jimmy Page y Jeff Beck se iría a pique como un zeppelin de plomo; un ingles «lead zeppelin». Por sugerencia de su manager Peter Grant, antiguo luchador y hombre de la fontanería, quitaron la «a» de «lead» para evitar que los «antiguos productores» pronunciaran el nombre como «lead».

A Page no le preocupaba mucho: «El nombre es cualidad no era tan importante como era la música cuando empezó a ser... pesada, Led Zeppelin sus gustaba.»

El grupo empezó a grabar su álbum de presentación en los Olympic Studios de Barnes (Londres), mientras Grant empezaba a programar actuaciones por Reino Unido. Debutaron como Led Zeppelin en la Universidad de Surrey el 15 de octubre de 1968. Tres días más tarde tocaron en Marquee, en Londres, delante de un público bastante numeroso. A continuación tocaron en sitios más grandes, como

PÁGINAS ANTERIORES: Pasada de sonido de Led Zeppelin en el Dutch Pop de Ámsterdam. Paisaje Bajos, el 27 de mayo de 1972.

ARRIBA: La sala Fillmore Auditorium, de San Francisco, estaba lleno al completo de la escena underground cuando tocaron allí los Yardbirds, con Page y Beck, en octubre de 1966.

PÁGINA SIGUIENTE: La guitarra de la «Jeremiah Plant» y la guitarra de Jimmy Page. Los contrapesos inmediatamente de la tabla de mezclas y el escenario cuando Led Zeppelin se lanzaron a la carretera a partir de 1968.

CANCIONES DEL ÁLBUM

Blues, folk y auténtico rock and roll eran el núcleo de la enérgica dirección musical de la banda británica desvelada en «Led Zeppelin», un álbum que con su sonido y su furia revitalizó la revolución del rock.

GOOD TIMES, BAD TIMES

Como un guiñeo redoblando atención, los acordes de la guitarra de Page anuncian los primeros segundos de la magia de Zeppelin en una canción que resumía todo el estilo de la banda. Aquí encontramos todos los elementos que los hacen especiales: la interacción entre la guitarra y la voz, el uso de las pausas para crear tensiones dinámicas y el agresivo repiqueteo de la batería.

Después de los primeros disparos de Page, se escucha a Bonham creando la tensión, primero con un chasiñeo entrado y luego con el ritmiéntate concierto, antes de hacer explotar la caja por dentro de la entrada vocal de Plant.

«*In the days of my youth I was told what to means to be a man*» salía. Luego, una fracción de segundo de silencio dramático, seguido por una desmesurada sucesión de notas que salen de la guitarra de Page como si fuera una metralladora. El por dentro de Bonham hacía vacíos del pedal del bombo con una destreza equiparable a la de los mejores baterías de jazz, a los que él considerabla héroes, como Buddy Rich y Gene Krupa. El piano bajo de John Paul Jones separa momentáneamente a Plant de su clímax vocal: «*I don't care what the neighbours say, I'm gonna love you – each and every day*». Aunque al final resulta más bien incomodan, esta composición de grupo, con su pegadizo estribillo, en aquel tiempo se considéri apta para lanzarse como sencillo.

Para esta pieza de entrada, Page utilizó una guitarra Fender Telecaster, pasada por un altavoz Leslie, que normalmente se utilizaba con el órgano Hammond, que ayudaba a conseguir un turbulento efecto vocal distorsion. El resto del tiempo, utilizó un amplificador vivísimo de con un altavoz de unos 30 centímetros, que ocultaba la enorme potencia que parecía generar en las sesiones. Este tema se sacó en los primeros conciertos, pero en 1970 desaparecía del repertorio, primando *Communication Breakdown*.

ARRIBA: El disparo de la voz Hammond, en Barnes, en Lakehurst (Nueva Jersey, EE. UU.), en 1977. «Jerzi de Barnes» y contraportada (mapa de portada para «Led Zeppelin»).

IZQUIERDA: La puerta incierta a ciegas en un abarrotado Gladsaxe Veer Club, en Copenhague, el 7 de septiembre de 1968.

PÁGINA SIGUIENTE: El 20 de enero de 1969 fue una noche histórica para Led Zeppelin, cuando tocaron en el Tea Party de Boston, Massachusetts.

BADE I'M GONNA LEAVE YOU

YOU SHOOK ME

Compuesta originalmente por el bluesman Willie Dixon, esta canción también había sido versionada por Jeff Beck en su álbum «Truth» de 1969. Este propició algunas quejas de parte de Beck a los del éxito de los Zeppelin, porque sonaba que *You Shook Me* fue un éxitazo para los Zep, en parte gracias a una virtuosa contribución de Plant.

El blues era un estilo más que popular en Reino Unido en aquellos tiempos. Grupos como los Blues Breakers de John Mayall y los Chicken Shack de Stan Webb intentaban mezcar la música afroamericana, cabe decir que con resultados bastante más discretos. Gracias a la confianza con la que los Zeppelin tocaban el material original, marcaron una gran diferencia con respecto al resto de competidores.

La pieza es un blues de tono bajo en el que la harmónica de Plant parece que ocupa sus sentimientos. El uso de un glissando en el que la voz y la guitarra se deslizan en un sensual unísono es magistral, y se puede escuchar una vez por detrás de la voz de Plant, como demostración del baño ambiente que se respiraba en el estudio.

John Paul Jones destaca con sus solos a doble pieza en piano eléctrico y órgano que, en palabras de Ian Dury, en realidad son «muy funky». El solo extendido de harmónica de Plant quedó interrumpido por el percutir del batería y luego Page empieza un solo iluminado por una pausa de infarto de la guitarra que cita uno de los momentos más célebres de la tradición de los Zeppelin.

Otra ocurrencia genial de Bonham empieza cuando el vocalista y el guitarrista se embarcan en una especie de batalla de ritmo, antes de que Bonham les vuelva a hacer tocar con los pies en el suelo con algunos toques bien seleccionados a su bombo. Aunque era muy habitual en sus primeras giras, más adelante fueron dejando el tema de lado en los dimotos conforme fueron ampliando su repertorio con trabajos más originales.